



Antílope
Bruno Renato



INUBICALISTAS

ANTÍLOPE

BRUNO RENATO



INUBICALISTAS

En la foto soy el pendejo hermoso que habla con los coligues
y se apiada de los fósforos defectuosos, de sus cabezas siamesas,
que las acoge a un orfanato construido con otros fósforos muertos.

Todo cuanto quedó de nosotros
mi hermana Tania me acompaña y yo la miro y ella al sol
el sol d-estas fotografías

Limpiar las ventanas, rajar el cielo
escuchar la curva que la circunnavega
una chaqueta amarilla
tigras y parafina
acomodar los cabellos
frotarse los tobillos
amputar el vello
rociar las hojas
una chaqueta amarilla
las cuerdas de las plantas
hundir el dedo en la tierra
en esta seca

Hay un antílope en tu pared, una flor de Krishna
unas criaturas del espacio tras las de otras ventanas

pero en la mente en la que duermes; en los crujidos roncós que la sumen en la
vigilia/

cuando los pájaros enloquecidos por el viento y la niebla

que pronto agría sobre el vientre:

un paneo del ojo que no nos mira ni nos sabe porque no somos
ni bajo el cielo ni ventana adentro ni en la mente, la muy cabeza de su madre
todos esos recuerdos en que no estamos:

si las miras bien, sus caras son como esa manzana que se pudre en el frigerador
son como tu boca que prueba el té, la bronca de la mañana
una mano que roza el frio de la tuya:
hay un antílope
una flor de Krishna

La arboladura y tú tan sombra sobre la esquina
un manchón de tiza en un techo
que nunca termina de derramarse

que nunca

un viento;

nadie ni nunca

el día lloviendo en tus audífonos
las fotos del cielo rojo abajo

y tan nítida la cara

Momento de la única mente
de los huesos de la pantalla de la única mente
una casa con sus bichos enfermos
y tú tan rota como esos nunca
esos nadie allende la ventana
orillas del mismo pellejo y colcha
alguien que se ensaya cortes y aferra el vaivén
desta tan sola tan rodeada
desta que muerde la moha como a una almohada
tan bestia y ya tragando
el amor del padre

Y luego decía, pero en plural:
Johana, o alguna o una tal:

para ti solo un inmenso Lenin de metal y rodeado por los edificios de los sirios de
los pútridos polacos/
y otros restos de plástico y pelo incrustado: casi 40 kilos x niño y riel
hundiéndose hasta las armas de los huesos

En Plena avenida, los nombres-negro realizan el abigeato de las chicas
cuando Silvester, el azul puro del primer amanecer y entonces
el de las distracciones de los razas
tras el pueblo del dios-camada y bolsa
ahogándose en el río;
son los refugiados de Alá borbotando en la fila para entrar;

–voladores petardos chinas–
toda una Kōlonia sembrada sobre los guanos del África enorme
y hoy una Mallorca dentada en el rojo sol napalm derramando piel de los Bikinis

en el rojo sol napalm derramando piel de los Bikinis

Mode is poetry, es púa relinchan los subsaharianos atestados en los anaqueles
Mode is poetry relinchan cuando las bocinas ya vocean el matadero
que penetra por el aire
y las gentes se trepan los techos lata, alcanzan las trancas al pie de los cerros
el nudo de dedos desde donde ya se avizora el lecho de Amargos
unas islas chuecas que se afloran allá
Mode is poetry! azuzan esos tan bestias esos sin boca
y los últimos perros tropiezan en la fuga con los maderos
las ollas rebalsadas de plantas de piedras, clavos
con los velos desas afganas rotas enredados en los conchales
bajo el vaivén de la Cruz del Sur

Tajo último ese que se nos aviene se nos cimbra como un bronca perdido
eso allende el sol de la mañana y ahí cual latanga que es y con sus ojos neoprenos:
un Mateo balbuceo de anestésica y cría oscura que quizás un Brayatan o un Kiefer
si no hubiera berreado en las riberas mierdosas del Plata,
un Bruno o un Salva brutal, todo un Chico eso que ahora fluye bruto de sed
que se dobla y se habla y se responde sobre esa Bici hechiza como su alma

Kosmonautas, Teodoro Schmidt, Niebla y Jeneral Lagosh
antiguos asentamientos terranos, acaso gasolineras en el camino

Mecánica incorruptible de las bicicletas abandonadas, trenzadas de mejillas al aparcadero y retoñando. Ya declina la feria de los jueves, los peones kurdos o latinos vacían los retazos, testículos, pulpas, hasta cuatro codos hundido en las naranjas. Mecánica incorruptible cuando se vocean las oraciones, transacciones, dialectos, y yo ya no distingo las manchas de arcoíris del petróleo ni los Soles timando en mis bolsillos: solo somos la Poderosa y yo trepidando de farmacia en farmacia

Hay comida en el tocador
un par de calcetines limpios y llenos de piedras
unos rastros de peón brotando de la plástica
toda nuestra fuerza laboral y montando a solas en este Bar

Apenas has llegado anoche y cosechado
ahí se vagaban los tajos, el balazo rebotando sien adentro
ahí se vagaba el hermano reventándose de volar tan raso.
también el Carne, el Max y la Anka, incluso la lipona Ito
jalándote los brazos:

Hay comida en el tocador
un par de calcetines secos y llenos de piedras,
unos dedos chuecos y que ya se retiran

Pacos con mascarillas institucionales
trewas biodetectores
ovejas repatriadas a Colina
unos bandas quemando techos por ahí:
el Nacho el Carne el Max
voladores y petardos
y al final mis parceros y su flamígera
la esquina donde te amanece el cuerpo

Ya lo sabes
pronto la vida es como esa cama
de la que ya no querías levantarte
como esa sábana que ya no vale la pena mudar
para qué si afuera aún es hoy
y ventana adentro siempre eres tú
apenas tú

Desde aquí las reconocemos:
hay otras cabezas tras las ventanas
ciertas gentes varadas en sus cosas que las miran
que los saben mientras les dure un nombre
quizás la vida de uno o dos perros y sus ojos leales
reflejándote la única mente
que no es más que la única lengua
el balbuceo que nos nombra y habita en el vacío
que nos habla nos hambrea y nos responde;
esta eterna que te brutaliza
para disipar el cableado del cielo afuera
del cielo adentro
el cielo

El sistema solar

los kosmonautas

las bandas de precios:

la luna es un mundo silencioso

La superficie de un muslo

los pixeles de un chorro de agua

creemos que muchos son aptos para la vida

un garbanzo; una gota de leche en el labio

el neón de una farmacia

Mejor aprovecha tu aire, esa ración que por ti y en vano le negamos a tantos, y piensa en cómo se apaga el nombre de un pueblo el de un paisano o el de un animal desos que aguntan unas 28 horas, y memorizanos en las huellas plagadas de turbias que se desplazan sobre el fondo rojo:

es la última ciudad deste cuaderno
y estas son velas en la carcasa de la tele
una animita entre las tablas:

los abuelitos

Dióscoro

Pinki

Mamacha

Salvador

Renato

Mallku

los abuelitos, los muchachos, las gentes de las fotos:

allá vienen la Mimí y el Kaifás y el trewa Inti, otros de sus niños
y como alcanzándote, el Ye-yo ese que dibujaba con la carita chueca
todo empecinado ese sofoco y rayando hasta dar
con las líneas de kerosene de los aviones
o con una hilera de hormigas que traman la raíz
el sur de allá, acaso con un planeta flotando al fondo

Cruzar las quilas, cruzar el final
endurecer la mejilla por permanecer latiendo
y solo distinguir
el magnolio madre
aún oscilando y atestada de crías
aún sosteniendo los brazos Misky
los brazos Mallkus

Cruzar la cerca al final
reconocer el vaivén
las colas leales de mis perros
las manos apolilladas de los viejos

Sentarse y escuchar:
ya están cebando,
ya están mermando la boquilla,
untando la menta
separándola del musgo

COLOFÓN EDICIONES

ANTÍLOPE© BRUNO SERRANO NAVARRO. EDITADO Y DIAGRAMADO EN EL TALLER INUBICALISTA DE BARRIO PUERTO, VALPARAÍSO EN DICIEMBRE DE 2021. PARA SU COMPOSICIÓN SE UTILIZÓ LA TIPOGRAFÍA ADOBE GARAMOND PRO. PARA LA IMPRESIÓN DE INTERIOR SE UTILIZÓ PAPEL BOND AHUESADO DE 80 G, Y COUCHÉ DE 300 GRAMOS PARA LA PORTADA. SE REALIZARON 50 EJEMPLARES.

INUBICALISTAS

WWW.EDICIONESINUBICALISTAS.CL



Mecánica incorruptible de las bicicletas abandonadas, trenzadas de mejillas al aparcadero y retoñando. Ya declina la feria de los jueves, los peones kurdos o latinos vacían los retazos, testículos, pulpas, hasta cuatro codos hundido en las naranjas.